

VOZ REBELDE



Órgano de Difusión Grupos Acción Popular
Año 5 Número 8 Mayo 2003 - Chile



- ¿Se acabó el gobierno de Lagos?
- Entre guerras y globalización
- Avanzando en la lucha por las demandas populares

EDITORIAL

Ni bien dejaron de sonar las bombas, el imperio se cambió las ropas de carnicero y se vistió de demócrata. Los mercados celebraron en alza justificando con cifras macroeconómicas los muertos puestos por el pueblo iraquí, que de forma macabra pasaron a engrosar las estadísticas del abuso...en más de una ocasión improvisados estrategas de paneles televisivos optimistamente hablaron de lo quirúrgico de la campaña "aliada" poniendo énfasis en el carácter liberador de los misiles. Con un morboso pragmatismo la "libertad" rompía las entrañas de un pueblo castigado por un régimen creado por la misma fuerza que hoy invade.



Cierto es que el saqueo del petróleo pretende esconderse bajo el manto liberador de la "democracia occidental"; "democracia" que condena cotidianamente a millones de pobres como nosotros a vivir sin vivienda, salud, educación y trabajo digno. Así los países de desecho o de provecho -como el nuestro- son blanco permanente de una agresión que democráticamente nos expropia nuestros recursos naturales e impone gobiernos afines a sus intereses.

Esta nueva guerra muestra la actualidad de las prácticas intervencionistas del imperio a escala global y vemos que no sólo sobre el Medio Oriente se sitúa la ofensiva

norteamericana. Hoy en nuestra Latinoamérica sistemáticamente los países poderosos articulan el boicot político sobre Venezuela, intervención militar sobre Colombia o el ya descarado bloqueo sobre Cuba; en una combinación cuidadosamente articulada con las burguesías locales se busca garantizar la eterna dependencia. Por esto, entendemos que no podemos celebrar tratados de libre comercio con el imperio sino por el contrario debemos impulsar claramente su rechazo, ya que se trata de un duro golpe a los intereses populares de nuestro país y el resto del continente.

Por su parte el servil gobierno de la Concertación ya no puede esconderse detrás de la barbarie, y se le hace más complicado aún diferenciarse de la política del imperio. No basta con "lamentar" los bombardeos que matan a civiles, ya que el impulsar las transformaciones que se exigen para ser parte de los "privilegiados" del primer mundo significan la pérdida de garantías y derechos de los pobres, en este caso también civiles. No nos matan con la misma velocidad que las bombas inteligentes sino que buscan condenarnos a una larga agonía.

Así la corrupción y las debilidades de la Concertación se mezclan con los triunfos estratégicos del neoliberalismo llevando incluso a un "término" prematuro la gestión de Lagos. A este gobierno no le queda ya ni la imagen de socialdemócrata y se hace cada vez más patente que cogobierna con la derecha; sabemos que nunca ha habido muchas diferencias entre el oficialismo y la oposición, y entendemos que en el fondo es el empresariado el que corta, y este sólo respeta los colores del dinero.

Pero para que unos puedan disfrutar de los beneficios de la modernización, hace falta que seamos muchos los que debemos trabajar diariamente, y cuando no tenemos pega todas las semanas, compartimos los pocos puestos de trabajo en condiciones que se asemejan a las impuestas a principios del siglo pasado.

Hoy, se hace fundamental avanzar en propuestas claras de construcción para poner freno a esta situación, siendo vital a nuestro entender impulsar la articulación de los distintos sectores organizados donde la lucha por las demandas populares debe estar en el centro del debate, la movilización y por sobre todo, abocarse a la tarea de levantar organizaciones sociales capaces de ejercer los derechos negados. Esta que es una tarea de largo aliento que deberá reflejar sus avances en las próximas coyunturas que se avecinan.

En este 1 de mayo nos encontraremos en las marchas que a lo largo de país se impulsan, pero por sobre todo multiplicaremos actividades territoriales donde se entroncaran históricamente las luchas del pueblo trabajador con las actividades cotidianas de la organización social. Por otra parte, este 21 de mayo no esperaremos sentados el nuevo censo de Lagos, lo enfrentaremos movilizados impulsando la protesta en los mismos escenarios donde la política de los poderosos intenta mantener un sistema diseñado para sus privilegios.

La Soledad de Lagos y el Peor Momento de la Concertación

El tan anunciado regreso de los estadistas ha caído al suelo. Después del conciliador Aylwin y del gerencial Frei, todos esperaban la llegada de un hombre de estado dotado de un proyecto nacional que encabezara grandes tareas. Variadas y múltiples ilusiones ofrecía Lagos a medida que se acercaba a La Moneda: el país "creciendo" económicamente junto con los milicos a raya le daban algún grado de

cogobierno con Lagos fortalece a un Lavín un tanto desperfilado frente al 2005. La hegemonía de la UDI frente a Renovación Nacional se mantiene estable y tiende a profundizarse. Piñera, con el permiso de Longueira, sale de tanto en tanto en la tele como para recordarnos que aún existe.

La magnitud de la corrupción fue tal que amenazó al conjunto de la clase política... los diputados y ministros presos marcan el punto más bajo en el prestigio de la política oficial y de un gobierno que se acaba antes de terminar. Los partidos huyen centrífugamente de cualquier vinculación a dineros sospechosos y dan de baja a numerosos y turbios cuadros.

El PPD es sin duda el más afectado por todo esto. El león, diseñado por Tironi y símbolo de su última campaña electoral, es un incómodo recuerdo que es mejor guardarlo en alguna

reanimación a una Concertación huérfana de identidad y de objetivos comunes. El discurso y las legitimidades del gobierno se desploman ante el aluvión de corrupción desatado desde hace un tiempo. El tercer gobierno de la Concertación ha terminado entre robos al Estado, y opta tácticamente por reordenarse de cara al 2005. Lagos se va para la casa y la pelota vuelve al poder de los jefes de partido. Por su parte, la derecha, hábilmente, prefiere no hacer leña del árbol caído y en vez de atacar al gobierno lo apuntala. Parece que Longueira se tomó un armonil y logra captar que el

bodega. Mas que fieros protectores han resultado ser gatos de campo atentos a la jugada. Girardi, en su rol de presidente de partido, defiende y trata de mantenerse como puede sabiendo que su suerte ya esta echada. Lo único que queda para que se vaya es tiempo, su salida ya ha sido definida. Las soledades de Lagos y Girardi, con todas las diferencias obvias, son mortalmente parecidas.

Ante la crisis, los partidos de la Concertación se repliegan a sus respectivas orgánicas a la espera de que amaine el temporal. El colorín Zaldívar y Escalona tienen sus casas ordenadas



y en paz. El Partido Socialista se desorienta ante el fin anticipado y abrupto del gobierno por el que esperaron tantos años y se aboca, silenciosamente, a la preparación del próximo paso. Superado el shock inicial, las preocupaciones giran en torno a las próximas elecciones. Paradójicamente, a la Democracia Cristiana este escenario le viene bien en su proceso de reacomodos y reordenamientos internos, y si bien está lejos ser presidenciable -su mas íntimo sueño- nadie cuestiona hoy el liderazgo partidario del colorín.

Tendrán que pensarlo dos veces los políticos oficialistas antes de acusar de ladrones a sus colegas derechistas. El repliegue táctico de los partidos aísla a un Lagos, que queda solo en medio de la crisis... de aquí en adelante se administrará lo que se tiene y se prepara un cierre lo más ordenado posible. Los vientos triunfalistas de los acuerdos económicos con gringos y europeos sólo fueron brisas pasajeras que ya nadie recuerda. Se le olvidaba a la ministra Alvear que la esposa del César no sólo debe serlo sino que también parecerlo... el Imperio no permite disenso: sin subordinación plena no hay tratado de libre comercio. Poco le importa a Bush que el pequeñito Chile invoque razones de tradición republicana para no apoyar la invasión a Irak, ¡¡pagada la entrada a la fiesta, bailar es obligación!!.

Bastante mal le ha ido al gobierno en este último tiempo. Es incapaz de conducir, ha perdido la iniciativa, carece de legitimidad, se encuentra aislado... del otrora soberbio Lagos ya no queda ni la sombra. De un día a otro la corte de aduladores se hizo humo y el magno estadista ha quedado con un par de lugartenientes -la dupla Vidal & Insulza- con quienes ver que se puede hacer. Las distancias

que han tomado los partidos duele en la moneda. Las declaraciones de Girardi de que Lagos está solo, como él mismo lo explica, no se refieren exclusivamente al apoyo popular sino que principalmente a los partidos de la Concertación. Complaciente con la derecha y ofendido con la Concertación, Lagos opta por arreglarse con los primeros, teniendo la certeza de que la Concertación debe modificar sus actitudes y comportamientos, por lo que se toma el tiempo necesario. En este rol Insulza & Vidal son la pareja que tiene que arreglar los líos con los partidos oficialistas... el presidente está para otras cosas.

El coqueteo con la derecha -con la UDI en realidad- manifiesta claramente la opción de Lagos. La obsesión por recuperar los índices de crecimiento macroeconómico de la primera mitad de los '90, lo lleva a profundizar los planteamientos neoliberales. El

déficit de 10.000 millones de pesos para el financiamiento del fondo solidario de los estudiantes universitarios, junto con el proyecto de ley -aprobado ya en el senado- que establece el autofinanciamiento de las universidades públicas, son elementos de la misma apuesta táctica que levanta a Vittorio Corbo como presidente del Banco Central. La reducción programada del estado y el retiro de éste de las antiguas prestaciones sociales, es la apuesta del conjunto de la clase política. Los intereses y demandas populares quedan, en este esquema, condenados al olvido. Fue Longueira quien más celebró el nombramiento de Corbo señalando que el presidente avanza en la dirección correcta. Si algunos quisieron ver en Lagos una suerte de socialdemócrata se equivocaron rotundamente: son neoliberales y disciplinados discípulos del mercado.

Sometido a estas presiones, al

«El repliegue táctico de los partidos aísla a un Lagos, que queda solo en medio de la crisis... de aquí en adelante se administrará lo que se tiene y se prepara un cierre lo más ordenado posible. Los vientos triunfalistas de los acuerdos económicos con gringos y europeos sólo fueron brisas pasajeras que ya nadie recuerda...»

gobierno le vino bien la invasión contra Irak. Siendo todos testigos directos de la barbarie del imperio, lograron ganar unos días, tomarse un respiro comunicacional, y comenzar a operar. Mientras caían y caían misiles sobre Bagdad se desarrollaban intensas gestiones bajo cuerda con el fin de arreglar los líos. Creemos que la salida a esta crisis acentúa la subordinación de la concertación ante la derecha, lo que a su vez solidifica a un Lavín con cara de 2005 y obediente de su jefe Longueira. Nadie aquí es ingenuo, todos saben para quien trabajan.

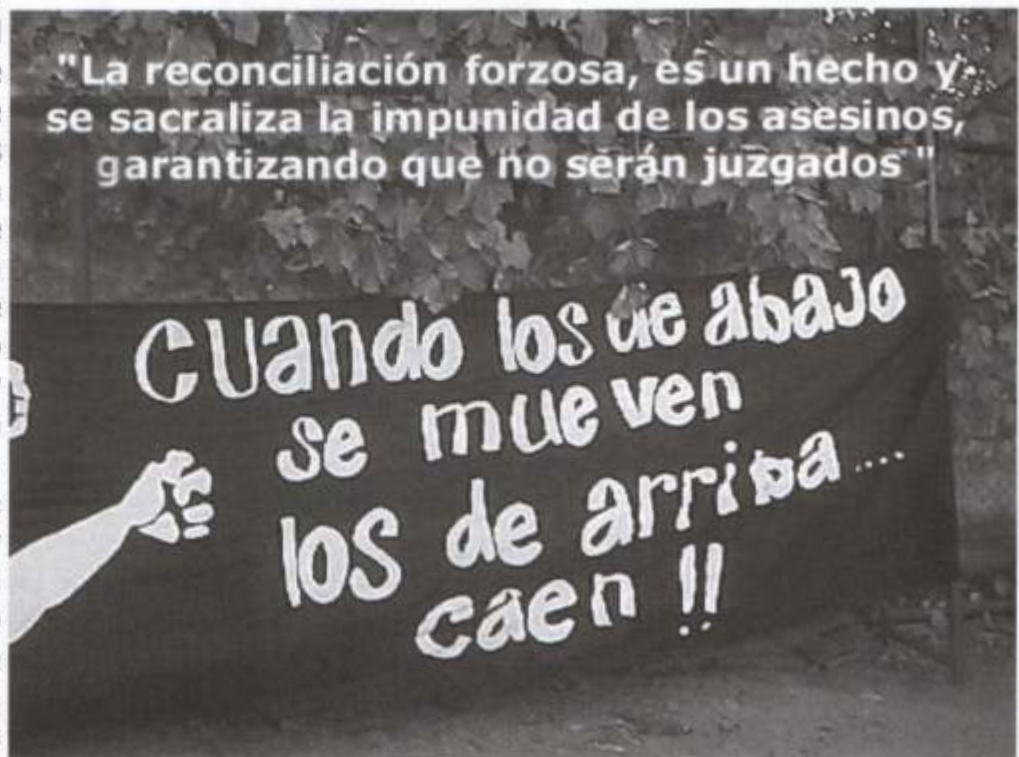
Corrupción más, corrupción menos, es el conjunto de la clase política la que defiende el sistema que les permite existir, la flexibilidad extrema que pueden mostrar frente a imprevistos como los de este último tiempo muestran la solidez y cohesión que han alcanzado en estos años. El sistema de dominación y explotación descansa sobre un sistema político que posee excelente salud. No están ahí, como hemos repetido varias veces, las

debilidades de los poderosos. Creer que el movimiento popular podrá recomponerse apostando a la ruptura de la concertación es no dar cuenta de la realidad política de los últimos once años.

Transversal a estas problemáticas está el tema del 11 de septiembre. Este año se cumplen 30 años del golpe de estado lo que genera diversas correlaciones y posicionamientos frente al tema, es así que desde los centros de poder

se ha venido implementando una sutil política de inteligencia que busca despojar de argumentos a los que hacemos de esa fecha un ejercicio de memoria y rebeldía.

Las declaraciones en marzo del comandante en jefe Emilio Cheyre -que el Ejército tiene continuidad institucional independiente de las personas- está dirigido claramente a Pinochet. Cheyre estaría dando por concluida la tarea de Izurieta de desligar al Ejército de su pasado reciente y de mostrarlo dedicado exclusivamente a tareas profesionales. El reportaje de la revista Que Pasa, en el cual se



cuenta del pasado rodriguista de la ministra Michelle Bachelet, es parte de lo mismo: 30 años se considera como un tiempo más que suficiente para dar por cerrado -desde los sillones del poder- los temas relacionados con la dictadura militar.

La reconciliación forzosa es un hecho y se sacraliza la impunidad de los asesinos garantizando que no serán juzgados, un par de chanchos gordos -Corbalán & Contreras- continuarán siendo los chivos expiatorios de

una justicia que se niega de manera plena. Lo más probable es que estos treinta años sean el broche de oro de una reconciliación fáctica, no verídica, en la que los verdaderos ganadores perdonan a sus humillados.

La política oficial se comporta de manera serpenteante, contradictoria, con conflictos internos y correlaciones de fuerza. Se acercan y se repelen constantemente, generando una impresión de ser polos opuestos cuando en realidad no lo son.

El consenso político actual se funda en criterios distintos que los de comienzos de los '90, la pacificación dio paso a un compromiso con el modelo actual y su administración. Nadie dice que un Lagos o un Lavín sean lo mismo, representan ambas realidades políticas y culturales muy distintas, pero sí están de acuerdo en lo medular: sistema actual, su gestión y defensa.

La política chilena retrocede así 100 años, elegir entre dos grandes conglomerados que sólo ofrecen diferencias de gestión, más se parece a optar entre liberales y conservadores. La política oficial se constituye como clase, con sus líos internos, pero conscientes de su condición y del importante rol que juegan. Asumen que la existencia de uno pasa por la del otro, fijándose así sus propias reglas y límites.

La democracia chilena del 2003 se mira en el espejo de la historia, 30 años para atrás, y se siente orgullosa de lo que ha logrado. La lección es clara: el sistema político no debe dividirse en tres tercios.

«Nadie dice que un Lagos o un Lavín sean lo mismo, representan ambas realidades políticas y culturales muy distintas, pero sí están de acuerdo en lo medular: sistema actual, su gestión y defensa».

"Tres son multitud", le dice el 2003 al 1973. UN gobierno, UNA oposición... y pobre del que crea que podrá acceder ahí con apuestas distintas, no hará más que ir de fracaso en fracaso, malgastando tiempo y recursos, y tener que andar explicando derrotas.

30 años atrás algunos noveles y actuales dirigentes estudiantiles podrían haber sido diputados estrellas, pero el diseño actual organiza de una manera adecuada y racional la

exclusión, cerrándose en torno a su eje, en una lógica ensimismante. Lejos estamos de tener una democracia moderna y participativa.

Es necesario considerar, sin embargo, que descansa sobre la legitimidad de la gran mayoría de las personas, las que ante la ausencia de posiciones de cambio tiende a mantener lo que ya tiene.

A 30 años del golpe, la participación popular sigue siendo perseguida, excluida y acorralada.



Desde el Campo Popular Para la reco

Una síntesis necesaria

Lentamente, pero de forma sostenida, el campo popular transita por caminos de reconstrucción, vamos dejando atrás las estelas de la derrota, y pese a que no abundan las certezas, las propias experiencias nos abren caminos de síntesis, que nos indican que si bien se viven momentos marcados por procesos embrionarios de reorganización, los avances no son menores. Estamos obligados, quienes nos avocamos a la tarea de construir un pueblo organizado, a fortalecer dicha síntesis, a dotarla de frescura, de permanente reflexión, de pensar aspectos para avanzar en los procesos de acumulación que el actual período plantea; es decir, reflexionar acerca de las orientaciones y lineamientos políticos a partir de los cuales se va avanzando en la construcción de la fuerza social revolucionaria.

Hoy nos sabemos acompañados en esta tarea, sin duda es una necesidad en la que estamos inmersos diversas identidades del mundo revolucionario; en este sentido, es importante subrayar que la reorganización y los procesos de acumulación no se adscriben hoy a un proyecto orgánico en particular, por el contrario los mayores avances de los últimos años están situados, a nuestro entender, en la capacidad que ha tenido el pueblo organizado de dotarse de variadas herramientas organizativas que han hecho recuperar la confianza y permitir la proyección de una nueva generación de revolucionarios, los cuales han revitalizado la necesidad de construcción orgánica.

y conducción, pero la tarea fundamental sigue estando en el desafío de levantar en el seno del campo popular alternativas reales y antagónicas.

Este proceso de reorganización del campo popular debemos desarrollarlo desde orientaciones y apuestas políticas claras y capaces de otorgar coherencia en esta tarea de construir una fuerza popular. Es precisamente aquí, donde le damos validez a la organización política como "motor" capaz de realizar síntesis y aportar en el impulso coherente respecto de las orientaciones y centralidades para la acumulación.

¿Desde dónde?

Hemos sostenido a lo largo de nuestra corta pero intensa historia (como organización política) que es vital identificar las debilidades del enemigo; sin embargo, en este develar las capacidades reales



Desde esta trinchera sostenemos que el necesario instrumento político nos dota de mayores capacidades de intervención

Instrucción del Movimiento Popular

del sistema de explotación y dominación nos vemos atrapados en un sin número de posibilidades, así hemos puesto de manera recurrente énfasis en las fortalezas del campo popular. La historia nos ha enseñado que no siempre las crisis del capitalismo contribuyen a la acumulación del campo popular y menos aún, indican fisuras del sistema político; hemos visto con dramatismo el caso argentino. **De nada sirven los "derrumbes" si no hay quien levante los nuevos cimientos.** El enemigo bombardea como en Irak y luego reconstruye a su pinta.

Nuestra opción ha estado ligada a una tarea fundamental: dar continuidad a la lucha de los revolucionarios y hemos identificado en el activo político el segmento con mayores capacidades de reorganización. Sin duda la juventud popular cumple un rol fundamental, tanto por las capacidades propias de innovación como de sufrimiento material, pero



no ha sido la única respuesta organizada a la que se enfrentan los poderosos. Desde hace tiempo que el campo popular ha logrado superar las barreras generacionales en la reconstrucción, volviendo a encantar a un gran número de compañeros depositarios de experiencias pasadas que han hecho síntesis en nuevos intentos. El activo entonces, no lo entendemos como propio de un sector específico, sino como todos los sectores que sufren las asimetrías y que de alguna forma se organizan para superarlas.

¿Hacia dónde?

En el desafío de avanzar en apuestas que configuren pasos firmes y efectivos en los procesos de articulación del campo popular, entendemos que el desarrollo de lo sectorial y territorial significa acumular desde las demandas históricas que han dado origen a las luchas del movimiento popular chileno y latinoamericano.

La transición se ha mostrado efectiva, en la medida que fue capaz de profundizar las transformaciones impuestas por la dictadura, construyendo un marco legal que nos expropió de nuestros derechos históricamente alcanzados. Tanto en salud, como en educación, vivienda, trabajo, e incluso diversidad cultural; el enemigo a impuesto un marco legal que hace ver como normal, nuestra miseria cotidiana.

Es primordial, para los intereses del campo popular, poner freno a estos abusos. En este sentido la lucha por las demandas populares es vital en la táctica política de nuestra organización.



Históricamente o por lo menos en las últimas décadas, la lucha por estas demandas ha estado regida, incluso por el aporte de la propia izquierda, a la lucha sectorial desde los espacios impuestos por la institucionalidad del sistema político. A nuestro entender, no son estos los espacios más débiles del enemigo, sino los mas regulados, a costa de una falsa representatividad diversos sectores se han empeñado en recuperar los espacios históricos, como la CUT, la CONFECH, o los colegios profesionales. Entendemos que estas luchas no son contradictorias con nuestra apuesta, es decir no atornillan al revés, sin embargo no han sido capaces de transversalizar estas demandas al conjunto del pueblo.

Nuestra apuesta significa acumular desde los sectores populares que vivimos cotidianamente las contradicciones que este sistema genera; sintiendo en nuestras propias vidas la negación material de nuestra existencia. En el "espacio" territorial nos encontramos todos quienes sufrimos como realidad común nuestra pobreza, por lo tanto, para cambiar esta realidad colectiva debemos asumir nuestras demandas desde esa misma globalidad; he aquí el carácter transversal de la luchas por las demandas.

Desde el territorio... levantamos espacios sectoriales en la lucha por las demandas del pueblo

Así, las luchas sectoriales, sostenidas desde la construcción territorial, permiten desarrollar procesos de acumulación que contienen el carácter transversal de las demandas populares. El espacio sectorial requiere de articulación y trabajo colectivo de experiencias territoriales que hagan del ejercicio cotidiano por nuestros derechos, una lucha por demandas

«Así el ejercicio directo de nuestros derechos es el complemento necesario de la lucha reivindicativa, siendo tan importante desarrollar la capacidad de movilización frente a quien nos niega nuestros derechos, como el construir herramientas político organizativas que nos permiten ejercerlos»

que les son negadas al conjunto del pueblo aportando la base necesaria para avanzar en la identidad como pueblo organizado, es decir, la identidad de clase.

La identidad de clase se constituye en relación con un "otro", por tanto requiere la visibilización de una clase antagónica, es en este proceso de identificación de un enemigo donde cobra relevancia el necesario protagonismo del pueblo, a través del desarrollo de luchas políticas concretas donde crece en experiencia político-organizativa, desarrollando diversas formas de organización popular que se transforman en herramientas efectivas para ejercer nuestros derechos.

Así la articulación sectorial por nuestras demandas, permite la visibilidad del enemigo expresada en estructuras e instituciones de poder, frente a los cuales estas experiencias sectoriales deben tomar posicionamiento e impulsar luchas reivindicativas que develan el carácter de clase y el origen antagónico que la sustenta. Ahora, que nadie llame a engaño, no se trata de un permanente protestar frente a estas estructuras sino de la capacidad de conducir ese enfrentamiento como una pelea de muchos, en más de una ocasión nos ha tocado debatir con vecinos que se amparan en las formas clientelistas del gobierno- y no por eso son enemigos- sin embargo, debemos actuar con decisión y constancia mostrando que las herramientas que el propio pueblo construye son más efectivas que las migajas de planes ministeriales y municipales. Así el ejercicio

directo de nuestros derechos es el complemento necesario de la lucha reivindicativa, siendo tan importante desarrollar la capacidad de movilización frente a quien nos niega nuestros derechos, como el construir herramientas político organizativas que nos permiten ejercerlos.

Esa es la potencialidad del eje reivindicativo: a través de luchas sectoriales que posibilitan enfrentamientos concretos con estructuras de poder, adquiere proyección en la medida que estos esfuerzos tienen sustento en experiencias de construcción territorial. Por tanto, se trata de esfuerzos que anclados en las localidades dinamizan política y organizativamente la cotidianeidad en los territorios (levantando organizaciones de cesantes, espacios educativos, talleres productivos y recreativos), pequeños embriones que a partir de un ejercicio político y social concreto operan simultáneamente sobre un eje territorial y sectorial, actuando permanentemente en los territorios y desarrollando esfuerzos que en conjunto con otras experiencias se articulan sectorialmente en la lucha por sus derechos y al calor de esta práctica política avanzan en una subjetividad antagónica al sistema.

En este sentido, los esfuerzos a nivel poblacional se han orientado a la necesidad de levantar organizaciones reales que se transformen en escuelas permanentes de organización y politización, cuyo quehacer organizativo sea convocante en cuanto logre traducirse en respuestas colectivas a nuestras necesidades y derechos negados como pobres.

En esta dinámica, avanzamos territorialmente potenciando la articulación de las organizaciones

poblacionales aunando fuerzas y desarrollando caminos para generar impacto en la población, en tanto se avanza en construir voz política, con mirada global a partir de las prácticas reales de distintos espacios sociales heterogéneos (distintas temáticas y áreas de trabajo: educativas, culturales, infantiles, artísticas) que se encuentran en los territorios.

Estas experiencias requieren desbordar microespacios de construcción, potenciándose como experiencias que pueden multiplicarse, siendo embriones básicos e indispensables para la reconstrucción del campo popular. En este sentido, las organizaciones con arraigo territorial necesitan procesos que posibiliten su posicionamiento, la visibilidad de sus apuestas, logrando identificar claramente al enemigo y desarrollando -por ahora- pequeñas luchas reivindicativas, que a través del eje sectorial nos permita generar identidad, articulación y voz colectiva entre las organizaciones que nos levantamos desde experiencias de construcción territorial en la población, en el liceo, en el lugar de trabajo y en la universidad.

Manuel Castañeda



del planeta, los pone en evidencia como un enemigo demasiado identificable. El resto de los países "industrializados" se subordina en gran medida, pero a la vez se resguarda, y muestra su cara "buena" y respetuosa.

Los logros norteamericanos en su lucha estratégica por la hegemonía energética como el caso del gas, en Afganistán, y por el petróleo en el caso de Irak, ha encontrado resistencia incluso en quienes representan sus mismos intereses pero que ven como extremadamente peligrosa la existencia de una fuerza incontrollable y capaz de imponer por sí sola, hegemonía planetaria.

Como decíamos anteriormente, la Francia conservadora de Chirac, el genocida gobierno ruso y el progresismo alemán aparecieron defendiendo al mundo de la omnipotencia norteamericana, pero una vez caído el régimen iraquí, y como las mejores entrenadas aves de rapiña, vuelven a negociar con su rival la repartija del botín. Poco a poco se recompondrá la imagen de la ONU, que tantos réditos dió al capitalismo mundial en anteriores conflictos, poco a poco el capital globalizado recompondrá el orden necesario para continuar con la depredación de los recursos naturales bajo un manto de gobernabilidad en toda la orbe.

Si hay algo que impone este proceso de globalización, es la transversalización de los capitales en función de intereses comunes, de intereses mundiales. Vemos cada vez menos identificables a las burguesías nacionales y transnacionales que marcaron durante gran parte del siglo

pasado fisuras ínter burguesas vitales para el desarrollo y condiciones de la lucha de clases.

Hoy por hoy, son los rusos contra los chechenos, israelitas contra palestinos, yanquis contra todo lo que huela a petróleo (que no sea el propio obviamente); hoy por hoy, es el capital versus todo lo que se le oponga o pueda en algún momento hacerlo, sea la lucha separatista vasca o la guerrilla colombiana; sea cualquier identidad que no sea la del consumo, sea latinoamericanista, nacionalista o musulmana, y si bien, como hemos insistido en innumerables ocasiones, no nos identificamos con integrismos de ningún tipo, es fácil reconocer quienes imponen sus criterios y consiguientes abusos.

Sin embargo, claro es para todos aquellos que desde distintas latitudes intentan ver mas allá de la agitación oficialista, que sólo un quinto de la población mundial no se encuentra en la pobreza. Incluso para antiguos defensores del pacifismo, es innegable que la única forma de luchar contra verdaderos genocidios que nos impone cotidianamente el capital, es enfrentar a quienes detentan el poder de producir las pobreza. La pobreza material de la



La globalización de la guerra y el campo popular



La "libertad" imperial:

Al caer la estatua de Saddam Hussein en Bagdad hace algunos días, se dió rienda suelta al júbilo del imperio; emulando la caída del muro de Berlín, diarios y noticiarios celebraron el triunfo de la



libertad por sobre la barbarie. **La libertad impuesta por el capital**, a punta de bombardeos e invasiones, la libertad del más fuerte de aplastar lo que le molesta o le es ajeno a sus objetivos económicos, la libertad de apoderarse de una parte del globo hostil a sus intereses y colocar cualquier riqueza a su servicio. Pero como ya aprendimos hace 30 años en nuestro país, la libertad que esgrimen los poderosos es la derrota de los pobres donde ponen su bota; no se trata de defender el antiguo régimen iraquí sino de reconocer que esta guerra sólo buscaba petróleo.

Pero no pocas contradicciones ha tenido que afrontar EEUU en esta tarea,

poniendo en jaque -aunque sea momentáneo- sus relaciones con las demás potencias del imperio. La consolidación de la política de EEUU proyectándose como el gendarme internacional, ya no sólo como la potencia más importante de la orbe en materia económica, sino como el garante militar de grupos económicos que "globalizadamente" exprimen a los pobres

hambruna ataca a todos los continentes y la destrucción del medio ambiente pone en cuestión, incluso, la perpetuidad de la especie; la barbarie inmedatista intenta imponerse y al parecer la profecía auto cumplida de Fukuyama se nos cuela entre miserias propias del mundo pobre, y en nuestro caso aun más pobres por pertenecer a un tercer mundo no escondible por los tratados internacionales.

Pensar globalmente y Actuar localmente:

Queremos hacer notar, que una de las tareas de los revolucionarios se sitúa en la necesidad de dar cuenta del carácter global del enfrentamiento, desde nuestros orígenes planteamos la necesidad de pensar globalmente y actuar localmente. No debemos olvidar que el enemigo es común a las distintas luchas, tanto de liberación nacional como de resistencia; y que sin duda la búsqueda de articulación, por lo que significa como acumulación de experiencias, será vital energía para nuestras propias tareas.

Así, poco a poco ponemos mas atención a las luchas antiglobalización y la información que entregan; sin embargo, es fundamental comprender que no vemos viable la derrota del capitalismo a través de una "mega teorización", o la búsqueda de estrategias planetarias que resolverán el conflicto a la vieja usanza: dos grandes bloques, "burgueses y proletarios".

Al capital no se le vence porque se organicen grandes concentraciones de "vanguardia", como lo ocurrido en Seattle y Génova y si bien no son excluyentes, estamos convencidos que la acción popular revolucionaria debe partir desde donde se generan las contradicciones sociales y económicas: desde nuestras poblaciones y centros de trabajo, desde los centros de producción que hoy se sitúan en su mayoría donde el pueblo reside y convive con los de su misma clase; desde los centros de educación y cultura, donde se forman tanto a los nuevos administradores del modelo como la mano de obra barata que les dará sustento.

Hablamos de la acción política generada desde una mirada global del conflicto de clase, pero aplicada a los lugares naturales donde los pobres podamos ejercer de manera directa nuestros derechos y desde donde también "naturalmente" surgen las organizaciones que hacen posible participar en la lucha por las demandas históricas de nuestro pueblo.



En la lucha del bien contra el mal, siempre es el pueblo quien pone los muertos
Eduardo Galeano

La Nueva Farsa del Gobierno en Derechos Humanos

Como decía mi abuelita el mundo esta completamente loco: países invasores condenan a invadidos; organismos internacionales se preocupan de la reconstrucción y no de la destrucción; los derechos humanos son esgrimidos por todos y cada uno los interpreta a su manera; existe un Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos que aprueba una resolución contra Cuba y no puede pronunciarse frente a la violación de los derechos humanos del pueblo iraquí.

Al parecer en nuestro mundo hay algunos que son más humanos que otros, y los derechos humanos no existen a la hora de bombardear Bagdad, entonces el respeto a la humanidad de los otros se resuelve en base a intereses económicos y políticos de los poderosos.

CHILE, en estos primeros meses del año ha demostrado al mundo, su indecisa posición frente al tema de derechos humanos. "Lamenta" pero no condena, una guerra en Irak; rechaza un pronunciamiento de la ONU respecto a la violación de los derechos humanos en Irak y aprueba una resolución que cuestiona el tratamiento de los derechos fundamentales en Cuba.

Lagos vuelve a alinearse con EEUU en su cruzada contra Cuba, demostrando al imperio que su No a la Guerra fue sólo un slogan en su campaña de país democrático y sólo un intento por intervenir en la política de "perros grandes". Bajo las apariencias y el show, Chile sigue siendo un servil vasallo de la gran potencia.

El gobierno de Lagos, pretende hacernos olvidar que en nuestro país todavía están pendientes los juicios a los torturadores y asesinos; que reconocidos violadores de los DD.HH, prestan servicios al Ejército como civiles, e impunemente se pasean por nuestras calles mientras cientos de luchadores sociales sobreviven en las mazmorras de la democracia; pretende hacernos olvidar que las mismas leyes promulgadas durante la dictadura (ley de seguridad interior del estado) son usadas en contra del pueblo mapuche aplicando incluso testigos "sin rostro" que hacen de la mentira y la manipulación una actividad permanente en los tribunales.

Por eso no confiamos en las leyes de los poderosos; sus jueces y tribunales son capaces de absolver via fianzas a quienes defaltan la nación en un robo descarado y permanente, y sostener en prisiones de castigo como el CAS sin debido proceso a numerosos presos políticos. Ya no esperamos justicia sino que nos abocamos construir cotidianamente las condiciones necesarias para materializarla.



Aprovechamos estas páginas para saludar a todos l@s Prisioner@s Polític@s Chilenos y Mapuche encarcelados tanto en Chile como en el extranjero asumiendo- más allá de las opciones políticas de cada uno- como nuestra la tarea de darle continuidad a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.



1º de Mayo

Día del Pueblo Trabajador

Desde los Grupos Acción Popular queremos enviar un saludo a todo el Pueblo Trabajador que día a día hace posible el funcionamiento de nuestro país. Como decía Víctor Jara el hombre es un creador...ha creado todo lo que existe, hoy se hace necesario que comience a crear su propio destino. Los trabajadores debemos crear nuestra propia vida, el país que queremos tener, la sociedad que de verdad nos sirva poniendo a nuestro servicio y no al de los poderosos las inmensas riquezas que nuestro pueblo alberga.

Sabemos del abuso al que somos sometidos por los dueños del poder y la riqueza, pero también poco a poco hemos ido descubriendo las llaves que nos acercan cada vez más a un mundo justo y solidario. Y es precisamente en esta solidaridad donde ha radicado nuestra fortaleza, la cual tratamos de multiplicar en cada población o centro de trabajo. En la fuerza trabajadora están también los distintos sectores del pueblo, pilares que se levantan articulados, para dotar a cada pelea sectorial de las herramientas organizativas que nos preparan para futuros escenarios de confrontación. El secundario y el universitario movilizado, el mapuche que recupera sus territorios, el trabajador que resiste desde su colectivo o sindicato la injusticia de las reformas laborales, la juventud, el poblador que lucha por sus demandas: todos los pobres resistimos movilizados los embates del capitalismo.



Entendemos que mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias no pasa solamente por mejoras salariales. Esto es lo más urgente, pero no basta, necesitamos vivienda, educación, salud; en resumen una vida digna. Esto lo logramos construyendo las organizaciones que nos permiten decidir y participar activamente de lo que queremos ser y hacer.

Grupos Acción Popular

**EN LA LUCHA POR LAS DEMANDAS POPULARES
CONSTRUIMOS ORGANIZACION REVOLUCIONARIA**

